

**Pandemia, la otra cara**

# ¿Me distancio o me acerco?

*Acciones prácticas con las que podemos estar cercanos a las personas de nuestro entorno a pesar del distanciamiento.*

**Cercanía Virtual**

Acciones que pueden llevarse a cabo desde casa y de forma online:

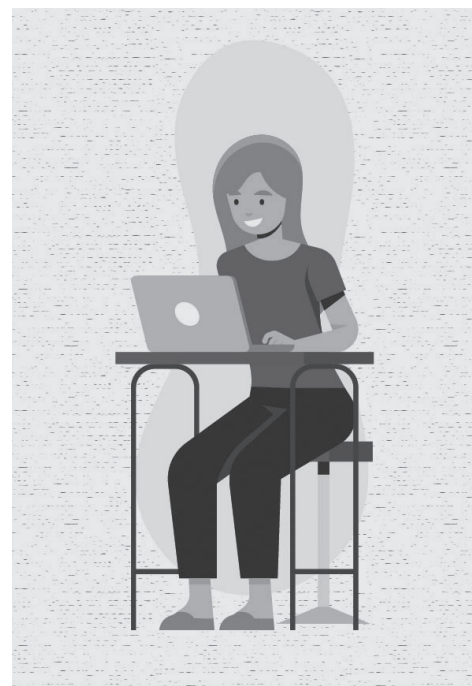
- **Escuchar y acompañar** de forma virtual a aquellos en estado de soledad o depresión.
- **Brindar apoyo escolar** virtual a estudiantes de distintos niveles con sus tareas escolares.
- **Evitar la propagación de información falsa** sobre la situación sanitaria actual, compartir información útil y necesaria.
- **Ayudar a personas mayores** con gestiones y trámites que no sepan hacerlas online.
- **Enviar alimentos** al que se encuentra en situación de vulnerabilidad económica a través de las aplicaciones correspondientes.
- **Compartir pasajes bíblicos** apropiados para este tiempo, a través de tus redes, a personas que te siguen y que puede que necesiten de Dios.



**Cercanía Presencial**

Acciones que se realizan en un lugar con presencia de personas, respetando todos los protocolos sanitarios dictados por el Gobierno:

- **Colaborar dentro de comedores** o merenderos de tu barrio o localidad.
- **Brindar acompañamiento a adultos mayores** con tareas de su casa.
- **Ofrecer asistencia en lugares de contención** para gente en situación de calle (residencias, refugios, paradores, etc.).
- **Cooperar con la logística y distribución** de alimentos, medicamentos o cualquier recurso de primera necesidad, a personas que no pueden salir de su casa o a iglesias u organizaciones que entregan donaciones a familias o personas en situación de vulnerabilidad social y económica.





**ABA Jóvenes**

**Ciclo de Charlas**  
**La otra cara de la Pandemia**

**Infórmate y únete**  
**Charla abierta por Zoom**

**Reflexiones**

## Dios siempre tiene el control

*Dios sigue en control. Nada se le escapa, ni siquiera esta pandemia mundial.*

 **Lucía Landaburu** | IEB de Ramos Mejía 

En situaciones complicadas como la que estamos viviendo, **recordemos que Dios gobierna sobre todo y todos. Él guía nuestras vidas, y pase lo que pase con nosotros, sabemos que esa es Su voluntad.**

Desde hace algunos meses, estamos viviendo una época excepcional que probablemente dejará una marca en la historia para siempre. Muchas cosas cambiaron alrededor del mundo en tan sólo unas semanas. Conceptos cotidianos y normales de nuestra vida de pronto tomaron extrema importancia y se volvieron indispensables, y otros fueron descartados y se volvieron inútiles, o incluso se prohibieron/penaron. Viajes, servicios, salidas, reuniones, trabajos; son algunas de las cosas con las que contábamos y en poco tiempo se dejaron de lado en la rutina de nuestras vidas.

Para muchos parece algo sacado de una película: el mundo se paralizó, todos los países declararon cuarentena, hubo desabastecimiento de productos, aumento de precios; y en poco tiempo, estábamos todos dentro de nuestras casas sin posibilidades de salir, a no ser que fuera estricta-

mente necesario. Tememos por nuestra salud, la de nuestros familiares, amigos, conocidos, adultos mayores, por la falta de alimentos o dinero, y más. **Surgen preguntas que nos abruma: ¿Por qué pasa esto? ¿Por qué yo no estoy enfermo, pero miles de personas sí lo están? ¿Por qué yo sí me enfermé? ¿Dónde está Dios en medio de todo esto? ¿Por qué Dios permitió que sucediera?**

La gran pregunta es: ¿qué nos quiere mostrar Dios con esta pandemia? Podemos hablar por horas debatiendo la respuesta a esta pregunta. Quizá estemos en lo correcto, quizá no, o incluso nunca lo sabremos.

Lo siguiente es lo que, personalmente, pensaba cuando me planteé estas preguntas.

A veces podemos llegar a pensar que, por ser cristianos, somos intocables, que una enfermedad como esta no puede llegar a nosotros. Pero el que no nos afecte de forma directa, no quiere decir que estemos librados de que algo nos suceda. Dios nos protege, claro que sí; pero espera que seamos sabios y usemos las herramientas y habilidades que ha dado a los humanos, como por ejemplo la medicina y las

personas que trabajan en esta área.

Dios tiene control total sobre nosotros y lo que sucede alrededor. Nada nos va a suceder si Él no lo permite. Él es quien guía el curso de nuestras vidas, quien decide si vivimos o morimos. No nos angustiemos, porque sabemos que pase lo que pase, esa es Su voluntad para nosotros. En **SANTIAGO 4:13-15 (RVC)** dice: *“Ahora escuchan con cuidado, ustedes los que dicen: «Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad, y estaremos allá un año, y haremos negocios, y ganaremos dinero.» ¡Si ni siquiera saben cómo será el día de mañana! ¿Y qué es la vida de ustedes? Es como la neblina, que en un momento aparece, y luego se evapora. Lo que deben decir es: «Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.»”*

Dios es más grande que cualquier problema. Él sabe, y permitió todo esto por una razón. Quizá nosotros todavía no entendemos exactamente el por qué, pero no dudemos que sus propósitos siempre son buenos. Dios gobierna sobre todo y todos, es soberano. Todo sucede porque Él quiere y permite que suceda. Como podemos leer en el **SALMO 135:6 (RV60)**: *“Todo lo que Jehová quiere, lo hace, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos”*. Constan-

temente planea o permite cosas que no podemos ver y las cuales desconocemos.

Como hijos de Dios podemos hablar sobre la esperanza y la paz que Dios nos brinda, estando rodeados de un mundo envuelto en incertidumbre. Cosas que parecían sólidas y estables fueron quitadas de nuestras vidas por un tiempo, pero siempre tendremos a nuestra roca eterna, que nos sostiene en todo momento: Dios. En tiempos buenos y malos, Su Palabra nos trae paz y gozo.

Y es bueno poder compartir esto con nuestros hermanos en la fe. Hoy más que nunca nos damos cuenta que la Iglesia no es el edificio, sino las personas, nuestros hermanos. Tenemos la bendición de vivir en una época en la que la tecnología ha llegado a un punto en el que podemos vernos y hablar en tiempo real por una pantalla, conversar con personas en el otro extremo del planeta, compartir lo que queremos en unos segundos, y más. Aprovechemos estas herramientas para no perder el contacto y continuar aprendiendo juntos de la Palabra de Dios, y para poder compartir al mundo el mensaje de salvación, en estos momentos tan difíciles para todos.

¡Que Dios los bendiga!